

Manifiesto de la Confederación de Trabajadores de Guatemala

RECIENTEMENTE CIRCULO EN FORMA CLANDESTINA

EL PACTO SE APLICA SEGUN LAS CONVENIENCIAS

Informaciones que parecen verídicas anuncian el traslado a Panamá de una flotilla de aviones a chorro del Ejército de los Estados Unidos, con el propósito de acudir en defensa del Gobierno costarricense en caso de una invasión a nuestro país. Esto se hace, agregan las informaciones, en cumplimiento de los pactos defensivos de Río de Janeiro.

Nosotros hemos manifestado repetida y claramente nuestro desacuerdo con las aventuras "revolucionarias" que tanto se han venido anunciando. Cualquiera que sea el resultado de esas aventuras, nada bueno significan para el país. Pero no podemos menos que referirnos en esta oportunidad, a propósito de la destreza con que ahora se acuerdan de los pactos defensivos de Río de Janeiro, a la elasticidad de esos pactos de acuerdo con los intereses imperialistas de los Estados Unidos.

En efecto, debemos recordar que contra el régimen constitucional de la hermana República de Guatemala, que presidía Jacobo Arbenz, se preparó y se realizó en territorio hondureño y con la colaboración de los Gobiernos de Honduras y Nicaragua, una invasión al territorio de Guatemala y un ataque al Gobierno legalmente constituido. Entonces, no obstante que el Gobierno guatemalteco acudió a la ONU y a la OEA, no se invocó los pactos de Río de Janeiro en su favor, nada se hizo para impedir la agresión al pueblo y Gobierno de Guatemala.

No solamente nada se hizo para defender la paz y la estabilidad del régimen constitucional guatemalteco, sino que previamente a la agresión, los Estados Unidos armaron suficientemente a Honduras y a Nicaragua y el Embajador de los Estados Unidos en Guatemala fue un factor decisivo en la caída del Gobierno del Presidente Arbenz.

Yendo un poco más lejos, en Marzo de 1948 se producía otra agresión extranjera a un régimen constitucional latinoamericano: el de Costa Rica. Legionarios del Caribe, apoyados por Gobiernos extranjeros, fueron los actores principales de la re-

volución figuerista. En esta ocasión, también, los Estados Unidos se olvidaron de los pactos de Río de Janeiro, y bajo su protección, los revolucionarios lograron derribar al Gobierno del Presidente Picado. No solamente se protegió a los revolucionarios caribeños, sino que al Gobierno del Presidente Picado se le cerraron todas las puertas, mediante la presión norteamericana, para conseguir armas con qué defenderse.

Es indudable que esta actitud cambiante del Departamento de Estado de los Estados Unidos entraña un grave peligro para los países latinoamericanos y para sus pueblos. Basta con que se syndique de "comunista" a cualquier régimen de gobierno popular, para que se olvide la obligatoriedad de los pactos internacionales y se justifiquen todas las agresiones, además de ayudar para que se realicen.

Es también peligrosa para la paz de los pueblos latinoamericanos, la política armamentista que auspician los propios Estados Unidos. Ellos arman a Nicaragua y a Costa Rica. Arman a Honduras. Arman a todos nuestros pequeños países, que no tienen motivos para armarse y cuyas armas no hacen más que agudizar las zozobras y las inquietudes políticas nacionales e internacionales.

Por lo menos, quedan enterados los sectores calderonistas que esperan de una revolución la solución del problema político costarricense, y que contaban para ello con la ayuda del Departamento de Estado, que esa ayuda no la tendrán. Será posible que entiendan que el camino correcto es el de organización democrática de las fuerzas de oposición para darle la batalla electoral a Figueres?

A NUESTROS AGENTES

La situación económica de "Adelante" es muy difícil porque la mayoría de las agencias no remiten los fondos.

Les rogamos el pronto envío de esos dineros, pues de lo contrario, "Adelante", el único periódico en realidad independiente, dejará de salir.

Como una primicia para nuestros lectores, publicamos a continuación los párrafos más importantes de un manifiesto de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala que en estos momentos circula clandestinamente en la hermana república centroamericana.

Nos ha llenado de alegría el hecho que las fuerzas progresistas guatemaltecas continúan su acción y su trabajo a pesar de la brutalidad de los asesinos de Castillo Armas. Este manifiesto es una prueba de lo que decimos. El documento, que tiene fecha 12 de Octubre, dice así:

"Los dirigentes y militantes de nuestra querida Central Obrera, la C.G.T.G., nos dirigimos a vosotros trabajadores de Guatemala, hermanos nuestros, con ocasión de celebrarse en esta fecha, el Tercer Aniversario de la Constitución de la Central Unica de los trabajadores de Guatemala: la C.G.T.G."

Luego se refiere el manifiesto a las conquistas obtenidas por la lucha de la C.G.T.G., para enfocar enseguida el problema de la caída de Arbenz en los siguientes términos:

"La traición cometida por varias camarillas reaccionarias del Ejército Nacional de la Revolución, se perfiló primero a través de un ultimatum que presentaron al Presidente Arbenz, los miembros del Estado Mayor del Ejército y otros militares, pretendiendo que el Presidente pactara con el enemigo imperialista, dando marcha atrás en su política de amplias libertades democráticas y de desarrollo económico del país. La traición se consumió con la amenaza de un golpe de estado por parte de aquellas camarillas, preparado para las cuatro de la tarde del 27 de junio y dirigido personalmente por el Embajador Norteamericano Peurifoy; amenaza enderezada a destruir todos los cimientos de la política patriótica del Presidente Arbenz y a detener el movimiento democrático de Guatemala, haciendo que se pactara con el invasor imperialista".

"Ese golpe de estado se produjo a cabalidad más tarde, cuando fué derribado el efímero go-

bierno del Coronel Carlos Enrique Díaz. La firmeza y la lealtad del Presidente Arbenz hacia su pueblo fueron las razones que lo llevaron a escoger una salida más digna, como lo fué la renuncia de su alto cargo, antes de caer en la vergonzosa y traicorosa actitud de pactar con el enemigo, lo que equivalía a una entrega total al imperialismo, a la entrega de la Patria a la voracidad de los monopolios".

"La Clase obrera y los campesinos, unidos al pequeño pero valeroso sector leal del Ejército, si hubiesen poseído las armas que nunca quisieron entregarles, habría barrido por completo al enemigo y habría, inclusive resistido los golpes de los bombardeos y ametrallamientos aéreos."

Enseguida hace un llamado al manifiesto a la solidaridad en el siguiente párrafo:

"Os pedimos continuar defendiendo consecuentemente vuestros intereses y promover la más grande campaña de solidaridad en favor de los perseguidos; de los detenidos como Aristeo Sosa, Gonzalo Gutiérrez, Antonio Ardón, Francisco Hernández, Gabriel Camey y cientos más; lucharemos conjuntamente porque se respeten sus vidas y para evitar que se repita el asesinato de los compañeros, como ocurrió con Alario Benet, Gregorio y Francisco Cetino, Tomás Palencia y cientos de compañeros más, asesinados por los invasores imperialistas."

Y termina el manifiesto señalando el camino a seguir para reconquistar la democracia en Guatemala, en el siguiente párrafo:

"Que nuestro pensamiento se encamine hacia la formación del más amplio frente patriótico de lucha por el restablecimiento de las libertades democráticas; por la recuperación de nuestra Soberanía Nacional y nuestra efectiva independencia. Todos a levantar con firmeza las banderas de nuestras más caras reivindicaciones".